

RAMÓN MELLADO, Ed. D.

Facultad de Pedagogía,  
Universidad de Puerto Rico.

## EL PRAGMATISMO Y SU INFLUENCIA EN LA EDUCACION

EL PRAGMATISMO puede clasificarse como una filosofía naturalista y empírica. Se le puede llamar naturalismo empírico o empirismo naturalista. En la ecuación pragmática figuran dos factores, insustituibles, de la mayor significación: la naturaleza y la experiencia.

### *La Naturaleza*

Según los principales exponentes del pragmatismo —Pierce, James, Mead y Dewey—, el ser humano es parte integrante de la naturaleza; hay continuidad entre el hombre y la naturaleza. El origen de nuestra especie encuentra explicación concreta y satisfactoria en la teoría de la evolución de Darwin. Tanto las estructuras como las cualidades humanas son productos de la selección natural. El pragmatismo no muestra solidaridad alguna con la posición del materialismo histórico en cuanto a diferencias entre el hombre y los animales irra-

cionales. Para el materialismo estas diferencias son de orden cuantitativo, mientras que para el pragmatismo son de carácter cualitativo. El pragmatismo reconoce cualidades en el ser humano que no aparecen en ninguno de los animales inferiores. Estas cualidades, desde luego, no sobrepasan el nivel de lo natural y pueden explicarse, o se podrán explicar en el futuro en términos de la propia naturaleza. El pragmatismo rechaza el dualismo tradicional de lo natural y lo sobrenatural aunque reconoce la cualidad espiritual del ser humano.

El pragmatismo circunscribe su campo de acción a las áreas de la naturaleza que pueden ser exploradas por el hombre mediante las experiencias y rehusa penetrar en el terreno de lo que tradicionalmente suele llamarse lo sobrenatural. Entiende el pragmatismo que no tiene instrumentos confiables para bregar adecuadamente con los problemas que desde hace siglos el hombre se ha planteado en este terreno.

Hay una cualidad humana por excelencia, no encontrada en otras especies animales, que el pragmatismo reconoce. La mente, función del organismo y su ambiente, es un desarrollo humano totalmente nuevo y no igualado, ni en menor grado por otros animales. Surge a través del proceso social cuando el individuo comienza a asumir el rol de otros valiéndose de símbolos significativos, y especialmente de los símbolos lingüísticos. La cualidad mental que hace al hombre inteligente puede desarrollarse porque la potencialidad para su desarrollo aparece como mutación en nuestra especie. Tal cualidad es, pues, producto de la evolución biológica. Por medio de la mente el hombre puede penetrar en las dimensiones del tiempo y del espacio y predecir las consecuencias de sus actos. Su conducta es, pues, conducta moral y se le puede hacer responsable de ella.

Cuando la conducta humana asume modalidades de perfección, cuando lo satisfactorio predomina sobre lo que satisface y lo deseable triunfa sobre lo que se desea, el hombre adquiere la cualidad espiritual.

En resumen, para el pragmatismo, tanto el organismo físico del ser humano como sus cualidades espirituales, son resultados de su evolución orgánica y explicables en el nivel de los acontecimientos naturales.

### *La Experiencia*

El hombre, al igual que los demás organismos vivientes, necesita vivir en equilibrio con el ambiente que le rodea. Cuando algún fenómeno cualquiera rompe este equilibrio, se crea una tensión que debe pronto eliminarse para la restauración de la normalidad. Toda la conducta humana puede explicarse en términos de los esfuerzos del organismo para eliminar las tensiones o desequilibrios mencionados. En los animales inferiores la interacción entre organismo y ambiente es de carácter bioquímico o instintivo. En el hombre, por su cualidad mental, esta interacción es complicadísima y envuelve elementos de orden psíquico, además de los ya mencionados de orden bioquímico o instintivo. El ambiente en que vivimos nos crea tensiones de orden fisiológico y también de orden emocional, intelectual y espiritual. (Es conveniente aclarar que los términos psíquico y espiritual no tienen para el pragmatismo la connotación dualista). En sus esfuerzos por eliminar las tensiones el ser humano recurre a las ideas, que no son otra cosa que hipótesis o planes de acción. Prueba estas ideas y logra, mediante su verificación, el conocimiento necesario para eliminar la tensión causante del desequilibrio. El proceso de pensamiento comenzó con la tensión creada y terminó cuando se llegó al conocimiento restaurador del equilibrio. El conocimiento es la base del hábito que servirá en el futuro para responder en situaciones análogas. La experiencia humana es el único origen del conocimiento y la conducta es la base formativa de nuestros valores. Esta misma experiencia es también la única autoridad capaz de juzgar el conocimiento, la conducta y los valores.

Hay una estrecha unión entre el pensamiento y la acción. De hecho ambos forman un “campo” o “field”, al igual que lo forman el estímulo y la respuesta. Las ideas no son imágenes de la realidad, sino suposiciones concretas que envuelven planes de acción a seguir. Son significativas cuando estos planes son claros y precisos y son válidas cuando sus predicciones resultan verificadas en la experiencia. El método científico es, pues, el único método aceptable para el pragmatismo. De hecho esta filosofía es mucho más método que doctrina.

A continuación algunos corolarios pragmáticos derivados de los principios expuestos:

- 1) No es el origen de un concepto, sino su aplicación, el mejor medio para juzgar su validez.
- 2) No hay jerarquías en las verdades; la experiencia más sencilla puede echar por el suelo la teoría más diseñada de la ciencia.
- 3) Nuestro concepto de un objeto no es sino nuestro concepto de los efectos sensibles o consecuencias de ese mismo objeto.

La configuración de respuestas de un ser humano a las tensiones ambientales no fisiológicas constituye su personalidad. Estas respuestas son componentes sociales determinados por el sistema de valor-actitud del individuo, que a su vez guarda relación directa con la cultura, y por las necesidades psíquicas del organismo, (necesidad de respuesta emotiva, sentido de seguridad, etc.).

La teoría pragmática del conocimiento con su énfasis en la experiencia y en el método científico permite a cualquier ser humano repetir las incursiones intelectuales de otros seres humanos y verificar por sí mismo los supuestos hallazgos. Este carácter público de la investigación es de la mayor significación para el esclarecimiento de todas las verdades.

## *La Moral*

Para el pragmatismo el problema de la moral es de la mayor importancia. Su enfoque, desde luego, es distinto al de las filosofías dualistas religiosas, así como al de las filosofías materialistas. Tiene que ser distinto al enfoque dualista porque el pragmatismo, como filosofía naturalista, limita su campo de acción a la experiencia humana, y no acepta otra autoridad que no sea la de la misma experiencia. Rechaza la revelación como fuente de verdad y en consecuencia el "credo ut intelligam" de la Escolástica. El enfoque pragmático de la moral difiere también fundamentalmente del enfoque materialista porque el pragmatismo ve en el ser humano cualidades extraordinarias que no se encuentran en los demás organismos vivientes. Estas cualidades nos permiten sobrepasar lo inmediato en el tiempo y la distancia, actuar en forma discriminatoria en el ambiente que nos rodea, y fraguar nuestro propio destino en la vida. No somos objetos sin rumbo movidos solamente por las fuerzas a nuestro alrededor. Podemos vencer estas fuerzas e imprimirles dirección a nuestras vidas.

La moral más alta se logra cuando el individuo actúa movido por sí mismo; cuando las actuaciones humanas se convierten en finalidades de por sí; cuando desarrollamos la cualidad espiritual que nos muestra el camino para dejar a nuestros descendientes un mundo mejor del que encontramos al nacer. Lo bueno es lo que produce el crecimiento en todas las direcciones; lo que reconstruye la vida en un continuo enriquecimiento de experiencias.

## *Las Verdades*

El concepto de la verdad y el concepto de la realidad tienen para el pragmatismo relaciones íntimas con el concepto de la experiencia. No hay valores absolutos, aunque los puede haber universales. El filósofo pragmático prefiere hablar de las verdades en vez de la verdad. Lo que consideramos hoy co-

mo la verdad puede alterarse mañana. Un ligero examen de los distintos conceptos históricos sobre la naturaleza de la materia nos revelaría una larga serie de verdades. Cada uno de estos conceptos fue una verdad en su época y puestos en orden cronológico muestran una tendencia clara hacia la corrección, hacia unas verdades cada vez más confiables. Usando el método de la ciencia, el hombre irá aproximándose cada vez más a lo verdadero. Pierce resumió magistralmente estos conceptos cuando dijo: “La opinión que en última instancia será compartida por todos los que se dedican a la investigación, es lo que entendemos por la realidad”.

### *La Democracia*

El pragmatismo cree en la democracia como forma de vida y de gobierno. Una filosofía que se basa en la experiencia tiene que sentir un gran respeto por la dignidad humana y tiene que sentir, además, un gran respeto por las decisiones que toman los seres humanos. Pero no las decisiones de unos pocos, sino las de todos. Mientras más hayan enriquecido sus vidas estos seres humanos, por medio de la educación, más sabias serán sus decisiones.

El pragmatismo tiene una gran confianza en la capacidad del hombre para resolver los pequeños y los grandes dilemas de su vida. Esto no es otra cosa que el credo democrático.

No nacemos, por desgracia, con predisposición alguna para la vida democrática. Pero como decía Dewey, los valores de la democracia germinan en las personas que sienten respeto por la razón. Toca a la educación para salvar la democracia, la doble labor de enseñar el método de la ciencia, para que se respete la razón, y sembrar los valores democráticos en los seres humanos.

## *El Pragmatismo, Expresión de la Cultura Norteamericana*

Las filosofías son expresiones de las culturas, principalmente de sus aspectos encubiertos. A veces son expresiones de los universales y a veces de las alternativas culturales. No hay sino hojear la historia para comprobarlo. Las filosofías que predominan en la antigua Grecia son expresiones de la cultura helénica. La Escolástica no podía surgir en otra época que no fuera la Edad Media. El racionalismo del Siglo XVII es la manifestación filosófica de una de las grandes preocupaciones de la época. La dialéctica materialista refleja el sentir de un grupo numeroso de revolucionarios europeos del Siglo XIX. En la misma forma, y probablemente con mayor claridad, el pragmatismo americano es reflejo de la cultura americana del Siglo XIX y surge como expresión de algunas de las creencias y aspiraciones del pueblo de los Estados Unidos.

Hay acontecimientos en la historia americana que explican la filosofía pragmática. Un pueblo que por cerca de dos siglos lucha incesantemente por conquistar una vasta selva virgen poblada de indios agresivos y valientes, tiene que elevar la experiencia diaria a la categoría más alta. Un pueblo formado por emigrantes de todos los rincones del mundo, que dejaron tras ellos la tradición, las viejas ciudades, los antepasados, tiene que mirar al porvenir y no al pasado; a las consecuencias de las cosas y no a sus antecedentes. Un pueblo en donde no hay nobleza, ni castas, ni linajes fijados por la herencia, y en donde la movilidad social es extraordinaria, tiene que tener confianza en el carácter instrumental de las ideas, de la ley, de las instituciones, del gobierno. Ese pueblo tiene que juzgar a los seres humanos por lo que pueden realizar, y no por lo que realizaron sus antepasados. Una sociedad joven y vigorosa que ha creado por su propio esfuerzo pueblos y ciudades en su marcha hacia el Pacífico, tiene que tener actitudes distintas a las sociedades que han nacido y vivido en las viejas ciudades llenas de tradición y de leyenda. En estas últimas el hombre se siente subordinado a lo que le rodea; en

los Estados Unidos el hombre ve en lo que le rodea un producto de su propia creación, y en consecuencia se siente libre para cambiarlo y usarlo como instrumento para lograr sus propósitos.

No hay que entrar en muchas explicaciones para deducir que los acontecimientos que hemos citado de la historia y de la vida norteamericana son puntos de partida de la filosofía pragmática.

### *Algunas Implicaciones Educativas del Pragmatismo*

El pragmatismo ha dejado sentir su influencia en todos los campos del saber humano. Su influencia en el Derecho ha dado lugar a la creación de una escuela con puntos de vista eminentemente instrumentalistas. También ha influido el pragmatismo en las ciencias sociales, en las humanidades y hasta en el campo de la moral y la religión. Pero, de hecho, es en el campo educativo en donde esta escuela filosófica ha causado una verdadera revolución.

En primer término está el concepto de la autoridad. Hemos visto cómo el pragmatismo rechaza los métodos autoritarios y la imposición de normas que no sean las que los mismos seres humanos desarrollan por medio de experiencias en sus vidas diarias. Este principio, trasladado al salón de clases, implica que el maestro, si aspira a transmitir a las nuevas generaciones las configuraciones de respuestas que la sociedad acepta como buenas, tiene que ponerlas a vivir dichas respuestas. Aprendemos lo que vivimos. No aprendemos las respuestas de otros, sino las nuestras, y las aprendemos en el grado de intensidad en que las aceptamos. La Escuela Progresista, bien entendida, no es otra cosa que un proyecto para incorporar esta implicación educativa del pragmatismo en un programa docente. Corolarios de lo anterior son los siguientes:

- 1) Hay que respetar la dignidad humana, tanto la del adulto, como la del niño y del adolescente.

- 2) La mejor forma de organizar un sistema escolar es la forma democrática.
- 3) La verdadera educación es la que desarrolla en las personas la capacidad para orientarse debidamente y por sí mismas, en la vida.

En segundo término está el concepto pragmático de la instrumentalidad de las ideas. Si el pensamiento y la acción están inseparablemente unidos, la educación basada exclusivamente en libros estará incompleta. Para que el alumno pueda reconstruir sus experiencias, y al así hacerlo, aprender, tendrá necesariamente que bregar, experimentar, con los objetos significativos de su ambiente, además de hacerlo mentalmente con los símbolos de estos objetos. El trabajo de laboratorio, los proyectos, la solución de problemas y las excursiones, son de vital importancia en el aprendizaje. Oyendo conferencias, memorizándolas luego y recitándolas después no se irá muy lejos. Si el pensamiento y la acción son inseparables, la reflexión necesita de los datos que le proporciona el ambiente para llevar a feliz realización la verificación de las ideas. La palabra acción, aquí usada, no es sinónimo de actividad física.

En tercer término está el concepto pragmático de la mente, como desarrollo humano logrado a través del proceso social y del uso de símbolos significativos. Lo que la escuela americana ha aceptado de este concepto es sólo el énfasis en la función social de la educación y el énfasis en el estudio del lenguaje. No hay duda alguna de que hay mucho más relación de la que imaginamos entre la semántica y la claridad del pensamiento.

En cuarto término está el concepto pragmático de la cultura. Las sociedades tienen sus valores y estos valores cambian con el tiempo. Los cambios no son caprichosos, sino que pueden ordenarse en lo que podríamos llamar direcciones culturales. La educación tiene que trabajar con estas direcciones culturales y hacerlas objetivos de su programa. El educador, quiéralo o no, tiene que mostrar preferencias por los valores

que su sociedad considera buenos, aunque estos valores sólo se hayan desarrollado al nivel de pautas ideales de conducta. Estas preferencias jamás le privarán de presentar todos los datos confiables que se conozcan para dar mayor claridad a las discusiones. La educación para el educador pragmático, es una función de una cultura en una sociedad determinada en una época específica de la historia.

### *Aclaración Final*

El pragmatismo es una expresión de la cultura norteamericana, pero esto no significa que sus postulados hayan sido aceptados en su totalidad por el pueblo de los Estados Unidos. Mientras el pragmatismo, como filosofía naturalista y empírica, rehusa penetrar en el terreno de lo sobrenatural, el pueblo americano, felizmente se adhiere todavía a la fe cristiana y busca en Dios ayuda para resolver la grave crisis por que atraviesa el mundo contemporáneo.

Por otro lado, el pueblo norteamericano comparte fundamentalmente con la filosofía pragmática sus ideas sobre el método de la ciencia, sobre el carácter instrumental de las ideas, conceptos, leyes, instituciones, etc., y sobre la democracia como forma de vida y de gobierno.